


La estrategia china en el sector agroalimentario (2008-2025): implicancias para la Argentina

GONZALO SANZ CERBINO. Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. | camilogx@yahoo.com |  0000-0002-5862-7266

MARIEL DE VITA. Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. | marieldevita@conicet.gov.ar |  0000-0002-9668-4552

LUCILA MELENDI. Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. | lucila.melendi@gmail.com |  0000-0003-3204-9856

Fecha de recepción: 15 de agosto de 2025 / Fecha de aprobación: 3 de diciembre de 2025

RESUMEN

El objetivo de este artículo es echar luz respecto de la estrategia china en el sector agroalimentario abordando tanto las formas concretas que ésta asumió como la manera en que aparece en los instrumentos de planificación, a partir de una metodología fundamentalmente cualitativa, empleando una estrategia inductivo-deductiva basada en fuentes primarias y secundarias. A su vez, buscamos reflexionar sobre las implicancias y los desafíos futuros que dicha estrategia conlleva para la Argentina. Para ello, se avanza en una reconstrucción de las inversiones chinas en Argentina en el sector agroalimentario y la operatoria de sus empresas, así como en los lineamientos establecidos por los diversos organismos estatales de China para el sector, analizando la correspondencia entre ambas dimensiones. Entre los principales resultados, se establece que el despliegue de inversiones chinas en el sector agroalimentario no es un fenómeno espontáneo, sino que responde a una estrategia coordinada delineada por la planificación estatal centralizada. A su vez, se detectó una estrategia dual por parte de China, que conjuga la intervención en el mercado mundial de alimentos a fin de asegurar la importación, con políticas que apuntan a la autosuficiencia alimentaria, lo que abre interrogantes respecto al futuro de la relación sino-argentina.

Palabras clave: Estrategia china, sector agroalimentario, inversiones, seguridad alimentaria, relaciones exteriores.

China's strategy in the agri-food sector (2008-2025): implications for Argentina

ABSTRACT

The objective of this article is to shed light on China's strategy in the agri-food sector, addressing both the specific forms it has taken and how it appears in planning instruments. This is done using a

Para citar este artículo: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M. y Melendi, L. (2025). La estrategia china en el sector agroalimentario (2008-2025): implicancias para la Argentina. *Revista Desarrollo, Estado y Espacio*, 4(2). (Julio-Diciembre) 2025. Santa Fe, Argentina. UNL. DOI: 10.14409/rdee.2025.2.e0074

primarily qualitative methodology, employing an inductive-deductive approach based on primary and secondary sources. Furthermore, we seek to reflect on the implications and future challenges that this strategy entails for Argentina. To this end, we reconstruct Chinese investments in Argentina's agri-food sector and the operations of Chinese companies, as well as the guidelines established by various Chinese state agencies for the sector, analyzing the correspondence between these two dimensions. Among the main findings, we establish that the deployment of Chinese investments in the agri-food sector is not a spontaneous phenomenon, but rather the result of a coordinated strategy outlined by centralized state planning. In turn, a dual strategy was detected on the part of China, which combines intervention in the global food market in order to ensure imports, with policies aimed at food self-sufficiency, which raises questions about the future of the Sino-Argentine relationship

Keywords: Chinese strategy, agro-export sector, investments, food security, foreign relations.

A estratégia da China no setor agroalimentar (2008-2025): implicações para a Argentina

RESUMO

O objetivo deste artigo é lançar luz sobre a estratégia da China no setor agroalimentar, abordando tanto as formas específicas que ela assumiu quanto a maneira como se manifesta nos instrumentos de planejamento. Isso é feito utilizando uma metodologia predominantemente qualitativa, empregando uma abordagem indutiva-dedutiva baseada em fontes primárias e secundárias. Além disso, buscamos refletir sobre as implicações e os desafios futuros que essa estratégia acarreta para a Argentina. Para tanto, reconstruímos os investimentos chineses no setor agroalimentar argentino e as operações das empresas chinesas, bem como as diretrizes estabelecidas por diversas agências estatais chinesas para o setor, analisando a correspondência entre essas duas dimensões. Entre as principais conclusões, constatamos que a aplicação de investimentos chineses no setor agroalimentar não é um fenômeno espontâneo, mas sim o resultado de uma estratégia coordenada delineada pelo planejamento estatal centralizado. Por sua vez, detectou-se uma estratégia dual por parte da China, que combina a intervenção no mercado global de alimentos para garantir as importações com políticas voltadas à autossuficiência alimentar, o que levanta questões sobre o futuro da relação sino-argentina.

Palavras-chave: Estratégia chinesa, setor agroexportador, investimentos, segurança alimentar, relações exteriores.

1. Introducción

En las últimas décadas, el mundo se vio sacudido por la irrupción de China como potencia política y económica, conquistando posiciones en el mercado a través de sus exportaciones y la internacionalización de sus capitales, y en el tablero geopolítico a través de alianzas estratégicas y acuerdos comerciales. El avance chino sobre el mercado mundial se desplegó a una velocidad vertiginosa. Con las reformas de mercado de fines de la década de 1970 las exportaciones pasaron de representar un 10% de su PBI en 1979 a casi un 40% en 1999. Esta primera expansión exportadora se produjo en base a bienes manufactureros intensivos en mano de obra, aprovechando la ventaja de los bajos salarios. Tras el lanzamiento de la política de Going Out en 2000, que apuntaba a profundizar el avance chino sobre el mercado mundial incrementando las exportaciones y apuntalando la internacionalización de sus capitales, el contenido de las exportaciones fue cambiando. Desde ese momento fue ganando terreno la exportación de bienes de alto contenido tecnológico. Para 2018, 3 de las 5 principales exportaciones correspondían a este

tipo de bienes: productos electrónicos y mecánicos, equipos de procesamiento de datos y aparatos de telefonía celular. Esto impactó sobre la magnitud en valor de las exportaciones: si en los '90 China exportó en promedio bienes por 130 mil millones por año, entre 2000 y 2020 el promedio fue de 1,457 billones de dólares. También amplió significativamente el superávit comercial, que pasó de 16 mil millones de dólares promedio por año en la década de 1990, a 350.500 millones de dólares anuales entre 2010 y 2019 (Bil, 2020; Li y Cheong, 2018).

El proceso de internacionalización y el desembarco de la producción china en el mercado mundial estuvo comandado por un puñado de capitales estatales, ya que a pesar de las reformas pro mercado y el proceso de privatizaciones, el Estado chino mantuvo el control de empresas en sectores clave. Aunque en términos absolutos las empresas de propiedad estatal en China son minoritarias, el Estado se reservó el control de los capitales en sectores estratégicos como petróleo, gas, acero, aluminio, seguros, comunicaciones, alimentos, banca y desarrollo tecnológico. Estas empresas son administradas centralizadamente a través de la Comisión de Administración y Supervisión de Activos de propiedad del Estado (SASAC, por sus siglas en inglés) creada en 2003, y apuntaladas estratégicamente por la banca oficial. A través de estos mecanismos, el Estado chino promovió en estas empresas la incorporación de tecnología, el incremento de la productividad y el aumento de su escala, convirtiéndolas en la punta de la lanza de su expansión al mercado mundial. La rápida expansión china en el mercado mundial se explica, en buena medida, por una de las herencias aún vigentes de la Revolución de 1949: la centralización estatal y la planificación económica (Bil, 2020; Li, 2020; Zhang y Liu, 2019; Li y Cheong, 2018).

Pero la planificación estatal en China no se limita solo al ámbito económico. Su alcance se extiende desde el ámbito social al militar, pasando por las relaciones exteriores y la geopolítica. En este terreno, la diplomacia se despliega de manera articulada con los objetivos de la planificación económica. La expansión de la economía china, el crecimiento de su población urbana y su mayor poder adquisitivo produjeron modificaciones en los patrones de consumo y elevaron la demanda de diversas materias primas, en particular de alimentos. La creciente integración comercial y la firma de acuerdos de cooperación con diversos países de América Latina, entre ellos la Argentina, se explica en buena medida por esta necesidad de la economía china. El problema de la “seguridad alimentaria”, que comienza a aparecer como preocupación en diversos ámbitos estatales a comienzos del siglo XXI, dio lugar a una serie de estrategias que se plasmaron en los instrumentos de la planificación estatal y se tradujeron en intervenciones concretas en el ámbito de las relaciones exteriores, el comercio internacional, la actividad de empresas estatales y la planificación de la producción.

La irrupción de China en el mercado mundial de alimentos modificó sustancialmente las dinámicas comerciales y el flujo de inversiones a lo largo de las últimas dos décadas, en particular en América Latina, región históricamente especializada en la producción agropecuaria y agroindustrial. La creciente demanda asiática de alimentos fue acompañada por un desembarco planificado de China en el mercado mundial que generó cambios geopolíticos. Dentro de este proceso se destaca el esfuerzo por anudar nuevos acuerdos comerciales y de inversión con distintos países de América Latina, en particular con Argentina. Entre 2003 y 2022 las exportaciones argentinas a China se incrementaron en más de un 300%, pero ese aumento se centró sobre todo en la exportación de productos y manufacturas de origen agropecuario, que constituyeron el 87,8% de nuestras colocaciones a ese destino, en promedio, entre 2010 y 2021 (Sanz Cerbino et al., 2023). En paralelo, la Argentina ha intensificado sus relaciones diplomáticas con China. Ambos países se han convertido en socios estratégicos, sobre todo desde la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011), avanzando en la firma de múltiples acuerdos de cooperación, inversión y apoyo financiero. La intensificación de las relaciones comerciales y diplomáticas sino-argentinas durante las últimas décadas fue acompañada por considerables inversiones provenientes del país asiático, entre las que se

destacan aquellas ligadas al complejo agroexportador. Se trata de inversiones que refuerzan las características de la relación comercial entre ambos países, basada en la demanda de productos agropecuarios con bajos niveles de elaboración (Busso, Actis y Novello, 2017; Laufer, 2017 y 2020; Sanz Cerbino et al., 2023).

El objetivo de este artículo es echar luz respecto a la estrategia china en el sector agroalimentario, abordando tanto las formas concretas que ésta asumió como la manera en que se expresó en documentos oficiales. A su vez, se busca reflexionar sobre las implicancias y los desafíos futuros que dicha estrategia conlleva para la Argentina. Para ello se avanzará, en primer lugar, en la reconstrucción de las inversiones chinas en Argentina en el sector agropecuario y agroindustrial. Se apunta a definir el perfil que trazan dichas inversiones y la operatoria de las empresas chinas que han desembarcado en las cadenas de valor agroindustriales en el país. En segundo lugar, se avanzará en una reconstrucción de los lineamientos establecidos por los diversos organismos estatales chinos en el sector agroalimentario a través de distintos documentos, buscando analizar la correspondencia entre ellos y la operatoria de las empresas chinas en Argentina. De esta forma, se apunta a dilucidar la estrategia china para el sector agroalimentario y la manera en que la potencia oriental puso en marcha distintos instrumentos para resolver el problema de su seguridad alimentaria, mostrando la forma en que esta estrategia fue delineada mediante la planificación estatal centralizada. Por último, en las reflexiones finales se analizan las implicancias presentes y futuras que dicha estrategia conlleva para nuestro país.

Se recurrirá a una metodología fundamentalmente cualitativa, avanzando en una reelaboración en base al método inductivo-deductivo, a partir del análisis de fuentes primarias y secundarias. Se utilizarán documentos e informes oficiales tanto de la Cancillería y el Ministerio de Economía argentino, como de diversos organismos estatales chinos, así como fuentes periodísticas, documentos empresariales y entrevistas con informantes clave que han ocupado cargos directivos en empresas o cámaras empresariales chinas. La información obtenida de las diferentes fuentes será triangulada a fin de validar los hallazgos.

2. Perfil de las inversiones chinas en el sector agroalimentario en la Argentina

La creciente importancia de China para diversos países de América Latina se expresó tanto en el aumento del intercambio comercial como en la creciente participación de empresas chinas en los volúmenes de inversión en la región, que pasaron de representar el 1,7% entre 2005 y 2009 al 16,3% entre 2015 y 2019 (Gorenstein y Hernández, 2022). Los flujos de inversión crecieron rápidamente a partir de 2010, cuando a través de los planes quinquenales el Estado chino definió una estrategia de integración global que comenzó a promover a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR). Como señalaron diversos autores, dichas inversiones se han orientado a las cadenas exportadoras de materias primas, en particular el sector agroindustrial y la extracción de minerales y combustibles (Moretti y Fernández, 2022; Gorenstein y Hernández, 2022). Argentina ha sido uno de los destinos prioritarios de este tipo de inversiones, sobre todo en el sector agroindustrial. Como veremos, ellas se han desplegado a lo largo de distintos eslabones de la cadena y han asumido distintas formas, desde inversiones *greenfield* (que en general no prosperaron) hasta aquellas derivadas de procesos de fusiones y adquisiciones a escala global, pasando por las originadas en acuerdos entre Estados. A lo largo de este apartado analizaremos dichas inversiones y la operatoria de empresas chinas en distintos eslabones de la cadena agropecuaria y agroindustrial argentina: la producción primaria, el procesamiento y el comercio exportador; la producción y comercialización de insumos; y la infraestructura y el transporte.

Las primeras inversiones chinas relevantes en la producción agraria en la Argentina se asociaron al proceso conocido como “acaparamiento de tierras” (*landgrabbing*), pero no prosperaron. Una de ellas es el proyecto de la empresa estatal Beidahuang Group en la provincia de Río Negro, que en 2010 firmó una serie de acuerdos de cooperación con la gobernación provincial para construir un sistema de irrigación y una terminal portuaria destinados a poner en producción tierras hasta entonces no cultivadas en el Valle Medio y el Valle Inferior del Río Negro, que por distintos acuerdos (cesión o arriendo por parte del estado provincial o contratos con privados) quedarían bajo el control de esta empresa (Mora, 2019; Costantino y Mora, 2021). Sin embargo, dichos acuerdos no prosperaron y la inversión no se concretó. La otra inversión relevante en tierras también fue iniciativa de otra empresa estatal, Chongqing Grain, que en 2012 adquirió 14 mil hectáreas en la provincia de Santiago del Estero a través de la subsidiaria Oro Esperanza Agro, e inició negociaciones para asociarse con Molinos Cañuelas para poner en producción 10.000 hectáreas en la provincia de Córdoba (Mora, 2019; Corradini, 23/12/2017; *Clarín*, 7/12/2012). La empresa Oro Esperanza Agro, finalmente, fue vendida a una agropecuaria local, MSU, en 2022 (MSU, 2022).

Aunque la bibliografía señala que fueron la resistencia ambiental y la sanción de la Ley de Tierras las que desincentivaron este tipo de inversiones (Mora, 2019; González Jáuregui, 2018), lo limitado de las iniciativas relevadas muestra que detrás hay otra lógica estratégica. Como veremos, la estrategia del Estado chino respecto a las inversiones agropecuarias en América Latina apunta más al control del comercio y el transporte de granos que a la producción primaria. A este criterio responde el desembarco de la empresa COFCO en el país.

COFCO INTL es una empresa dedicada a la producción, distribución, acopio y comercialización de alimentos. El accionista mayoritario controlador es COFCO Group, empresa estatal china fundada en 1949. COFCO desembarcó en Argentina en 2014 tras adquirir el 51% de los paquetes accionarios de Nidera y Noble Agri por 2.800 millones de dólares. Para 2017, había adquirido el 100% de estas empresas, absorbiendo también sus actividades y filiales en Argentina. Estas adquisiciones le garantizaron el acceso a una amplia red de abastecimiento, almacenamiento y logística en regiones productoras estratégicas. Según los informes de la Bolsa de Granos de Rosario, COFCO se convirtió en solo cinco años en una de las principales exportadoras agrícolas del país. Cuenta con una capacidad instalada total de procesamiento de 20.500 toneladas por día en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires, lo que la posiciona entre las firmas con mayor capacidad de molienda de semillas oleaginosas (*News Agrofy*, 6/3/2019). El destino de la producción es la exportación, y eso explica algunas decisiones comerciales de la empresa, como el cierre de la planta industrial dedicada a la producción de aceites para el mercado interno en Valentín Alsina, que COFCO adquirió de Nidera (*El Cronista*, 4/1/2019). También la venta a Syngenta (otra empresa estatal china) de la División Semillas de Nidera. COFCO realiza también actividades secundarias como la provisión de servicios financieros, fertilizantes y productos agroquímicos, algunos de fabricación propia. La provisión de insumos y servicios a los productores primarios permite anudar contratos para la adquisición de granos que abastezcan la actividad principal, el procesamiento y la comercialización de materias primas (Sanz Cerbino y Castela Caruana, 2025; Fernández, 2012; *Entrevista B*, 27/6/2024).

Así, COFCO despliega una estrategia que busca integrar todos los eslabones de la cadena de producción agroindustrial: desde la obtención del grano a partir del vínculo con los productores, hasta su procesamiento y comercialización. Sin embargo, COFCO no produce directamente la materia prima, no posee ni arrienda tierras para el cultivo de granos y oleaginosas en la Argentina. La decisión de focalizarse en la comercialización explica también la venta a Syngenta de los semilleros y el desarme de las operaciones de *farming* que tanto Nidera como Noble tenían en la Argentina. Según uno de los informantes consultados, para una empresa de la escala de COFCO, sostener operaciones de *farming* implica riesgos, costos y plazos que no se justifican por

su escaso aporte al volumen de granos que procesa y comercializa la empresa (Entrevista B, 27/6/24). Esta decisión es coherente con algunas de las recomendaciones del Estado chino hacia sus empresas. Por ejemplo, el equipo de investigación del Ministerio de Agricultura chino, a través de numerosos informes, recomendó minimizar las inversiones de sus empresas en la adquisición de tierras e incentivó las inversiones en logística y procesamiento de productos agrícolas (González Jáuregui, 2018). La SASAC confirma la estrategia de COFCO hacia el hemisferio sur. En un informe, este organismo destaca que COFCO ha explorado de forma innovadora un modelo de “agricultura por contrato” a partir de la integración de las granjas locales en su propia cadena industrial proporcionando a los agricultores materiales de producción más baratos, como semillas y fertilizantes (SASAC, 31/8/2023).

En relación a la producción cárnica, en la última década la Argentina avanzó en la firma distintos acuerdos con China, tanto a nivel nacional como provincial. En 2018 y 2019 ambos países firmaron acuerdos y establecieron protocolos sanitarios para habilitar el comercio de nuevos subproductos de carne bovina, porcina y aviar a China, lo que permitió elevar significativamente las exportaciones cárnicas nacionales a ese destino. En 2024 y 2025 se firmaron nuevos acuerdos buscando ampliar la cantidad de subproductos habilitados para su ingreso a China. Tras estos acuerdos, el mercado chino fue adquiriendo relevancia para la Argentina, que en los últimos años exportó a ese destino más del 70% de su producción (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 17/5/2018; Ministerio de Economía, 29/4/2019 y 11/5/2019). Además de los acuerdos comerciales, se ha avanzado en acuerdos de cooperación e inversión, aunque ninguno se ha concretado.

En 2020 ambos países avanzaron en conversaciones para la firma de un acuerdo de cooperación para la instalación de 25 plantas de producción de carne porcina en el norte de Argentina, con una inversión china prevista en 3.800 millones de dólares (Bertello, 4/8/2020; Dinatale, 12/7/2021; Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 6/7/2020). A nivel provincial se han discutido acuerdos similares: en 2020 la provincia de Chaco negoció un acuerdo para la instalación de tres complejos productivos porcinos con la empresa de capitales sino-argentinos Feng Tian Food, con financiamiento de ambos países. Más recientemente, en el año 2024, en el marco del Encuentro de Vinculación Institucional y Comercial organizado por la provincia de Córdoba, representantes provinciales mantuvieron encuentros con empresarios chinos buscando potenciar inversiones vinculadas a la producción de carne porcina, aviar y frutos secos (Dinatale, 30/7/2021; Noticias Gobierno de Córdoba, 26/9/2024). Sin embargo, ninguno de estos acuerdos, fuertemente cuestionados por organizaciones sociales y ambientales, prosperó. Tras casi una década de negociaciones comerciales e intentos oficiales para atraer capitales chinos al sector ganadero, no fue posible concretar ningún acuerdo de inversión ni financiamiento vinculado a la producción cárnica local.

Otro eslabón dentro de la cadena agropecuaria que ha atraído inversiones chinas es la producción y comercialización de insumos como fertilizantes, semillas y agroquímicos. Además de la participación de COFCO en este mercado, hubo proyectos de inversión que quedaron trancos. Uno de ellos fue el proyecto de la empresa estatal china Shaanxi Chemical Corporation para establecer una fábrica de fertilizantes y agroquímicos (amoníaco sintético, urea y glifosato) en Tierra del Fuego. Las intenciones de establecer una planta de fertilizantes por parte de Shaanxi se remontan a 2010, aunque recién alcanzaron algún grado de concreción en 2022, cuando el gobernador provincial firmó un acuerdo con la empresa china para la construcción de la planta agroquímica, junto a un puerto y una central eléctrica. El proyecto finalmente naufragó al no obtener aval del gobierno nacional producto de las presiones de EE.UU. por las implicancias geopolíticas que tendría la construcción de un puerto financiado por China en un punto estratégico que conecta los océanos Atlántico y Pacífico (Cayón, 13/6/2023; Mathus Ruiz, 14/6/2023; Bañez, 8/6/2023).

El gran desembarco chino en el sector se consiguió, como en el caso de COFCO, a través de la adquisición de una multinacional por parte una empresa china: Syngenta. En 2017, Syngenta fue adquirida por China Chemical National Corporation (ChemChina), convirtiéndose en la mayor operación por parte de una empresa china en la historia. A su vez, en 2020, ChemChina y Sinochem se fusionaron y nació así Syngenta Group, dedicada a la biotecnología y a la fabricación de productos químicos para la agricultura. Entre los productos que fabrica se encuentran semillas para cultivos extensivos, hortalizas y flores, nutrientes, insecticidas, fungicidas y herbicidas.

En la Argentina, tiene oficinas centrales en la localidad de Vicente López, plantas de procesamiento de semillas en Venado Tuerto, Estaciones Experimentales en Santa Isabel y Camet, y un Centro de Logística en el parque industrial de Pilar. Con la adquisición de Nidera Semillas de la que se desprendió COFCO en 2017, Syngenta aumentó sus operaciones de pre comercialización y de post comercialización de semillas y logró detentar entre el 40 y 45% de las operaciones locales (CNDC, 2021). En 2020, según la revista Forbes, Syngenta facturó en Argentina unos 750 millones de dólares. En 2022 sus ventas habían crecido un 126% pasando de 63.000 millones de pesos a 143.000 millones, liderando así el ranking de las 20 empresas del país que más crecieron en ventas. En 2022, tuvo que vender parte de sus activos a la empresa Nuseed debido a una objeción de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia por la posición monopólica en la producción de semillas de girasol (*La Nación*, 24/6/2022). En Argentina, de los 68 eventos transgénicos autorizados, Syngenta posee 14, en algodón, maíz y soja (Pomar, 27/12/2022).

Por último, corresponde analizar las inversiones en infraestructura y transporte vinculadas al complejo agroexportador. Como en otros segmentos de la cadena agropecuaria algunos proyectos de inversión quedaron trunco, pero han sido relevantes las inversiones en la infraestructura para el transporte de mercancías agropecuarias, en particular en el complejo ferroviario de carga. El ferrocarril Belgrano Cargas ha sido uno de los principales focos de atención para China desde hace casi dos décadas, a través de diversos proyectos y acuerdos. También se destaca el interés en la concesión de la Hidrovía Paraná-Paraguay (HPP).

El Belgrano Cargas, una red ferroviaria estratégica para el transporte de materias primas agrícolas, pertenece actualmente a la empresa estatal argentina Trenes Argentinos Cargas (TAC).¹ Es la red de cargas de mayor extensión del país, con una traza de casi 5.000 kilómetros que conecta las provincias del norte con Rosario (Santa Fe), uno de los nodos para la exportación agropecuaria más importante del mundo. Hacia el año 2006 China ya participaba del paquete accionario de la empresa concesionaria (Sociedad Operadora de Emergencia, encabezada por el Grupo Macri) a través de la participación de Sanhe Hopefull, dedicada a los negocios agrícolas y la producción de aceite. Tras la estatización, en 2013, China ejecutó fuertes inversiones para la rehabilitación de esta red que incluyó desde importantes obras de infraestructura y renovación de vías, hasta la compra de vagones.

El Proyecto de rehabilitación del Ferrocarril Belgrano Cargas, acuerdo suscripto entre la Secretaría de Transporte argentina y China Machinery Engineering Corporation (CMEC), fue uno de los primeros proyectos de financiamiento entre China y un país latinoamericano (Uriburu Quintana, 2016). En abril de 2014, se anunció el cierre del acuerdo y en septiembre, China realizó el primer desembolso por 370 millones de dólares de los 4.714 acordados, a través del Banco Popular de China (*La Política Online*, 23/4/2014; *Ámbito*, 24/9/2014). CMEC es una empresa china que opera desde hace 40 años, y tiene presencia y proyectos en ejecución a lo largo de los cinco continentes, empleando de forma directa a más de 7 mil personas. Es la principal

¹ Durante la elaboración de este artículo, el actual gobierno nacional dispuso el inicio del proceso de privatización de la empresa estatal Belgrano Cargas y Logística S.A. bajo resolución 1049/2025.

empresa estatal china dedicada al desarrollo de proyectos de ingeniería e infraestructura internacionales, y es parte del consorcio estatal chino Sinomach, con 25 empresas subsidiarias en China y otras 25 subsidiarias o *joint ventures* alrededor del mundo.

Durante la presidencia de Mauricio Macri los acuerdos con China referentes a la modernización de la infraestructura ferroviaria continuaron e incluso se ampliaron, incluyendo otras líneas férreas. Durante el gobierno de Alberto Fernández, además de ratificar la continuidad de los proyectos previos, se firmaron nuevos acuerdos para la reactivación de tres líneas ferroviarias de carga, la rehabilitación de nuevos tramos y la adquisición de material rodante con las empresas China Railway Construction Corporation Limited (CRCC), China Machinery Engineering Corporation (CMEC), CRRC Corporation Limited y Yutong (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 12/12/2020; Ministerio de Economía, 13/3/2021 y 2/6/2023). En 2023, COFCO, la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) y Vitterra, firmaron un convenio con Trenes Argentinos Cargas para invertir 26,6 millones de dólares para ampliar la capacidad operativa del Belgrano Cargas a partir de la reparación de maquinaria y compra de equipamiento. Con esa inversión, se sumaban alrededor de 7.000 toneladas mensuales al transporte de granos originados en la zona productiva entre Chaco y los puertos del Gran Rosario, Santa Fe (Ministerio de Economía, 6/9/2023).

Además de las inversiones en el Belgrano Cargas, China mostró un fuerte interés en la Hidrovía Paraná-Paraguay (HPP), una de las doce vías interiores navegables más importantes del mundo. Con sus 3.442 km de extensión es parte del inmenso sistema hídrico denominado “Cuenca del Plata”. Abarca una parte de Brasil, Bolivia, Uruguay, todo el Paraguay y casi todo el Norte, la Mesopotamia y la Pampa Húmeda de la Argentina. La ampliación y profundización de la vía navegable troncal de los ríos Paraná y Paraguay, que cuenta con casi 200 puertos en los cinco países que recorre, se transformó en un ambicioso proyecto ya que por el tramo argentino circula casi el 80% de las exportaciones nacionales, sobre todo de granos y derivados industriales procesados en el polo del Gran Rosario, lo que la transforma en un punto estratégico para la inserción comercial del país en el mercado internacional. China ha manifestado en los últimos años un profundo interés en tomar a cargo la concesión de la hidrovía. Sin embargo, a estas intenciones se le opuso nuevamente Estados Unidos, quien ejerció presiones diplomáticas y económicas sobre la Argentina para intentar evitar la avanzada china en la región. En el último lustro dos concesiones fracasaron. En la última, durante el gobierno de Javier Milei, las empresas chinas no pudieron siquiera presentarse por una cláusula que excluía a “toda persona jurídica que sea controlada, directa o indirectamente por Estados soberanos o agencias estatales, en el capital, en la toma de decisiones o de cualquier otra forma” (Cabot, 28/11/2024).

Aunque las inversiones relevadas hasta el momento en distintos sectores del complejo agroexportador nacional se han concretado a través de diferentes empresas que, como señalaron los informantes clave consultados, son independientes y solo mantienen entre sí relaciones de mercado (Entrevista B, 27/6/2024), no resulta anecdótico que todas ellas sean controladas por el Estado chino. ¿La preeminencia en la inversión de empresas estatales da cuenta de una estrategia coordinada por parte de China hacia sector agroindustrial argentino? ¿El perfil de estas inversiones es consistente con las orientaciones que emanan de los organismos de planificación estatal? ¿Las decisiones inversión y/o desinversión de estas empresas resulta consistente con estas orientaciones? En los apartados que siguen, se analizarán los lineamientos de los organismos estatales de China para la internacionalización de capitales, el despliegue de inversiones y las relaciones comerciales y diplomáticas con los países productores de alimentos. Ello permitirá reconstruir la estrategia del Estado chino para el sector y su relación con el problema de la “seguridad alimentaria”, para verificar así su correspondencia con las inversiones en la Argentina.

3. La estrategia del Estado chino en el sector agroalimentario

Desde 1978, China se ha embarcado en una estrategia de internacionalización de su economía siendo una de sus prioridades la adquisición de alimentos. A partir de la política *Going out* lanzada en 2000, y su posterior inserción en la Organización Mundial de Comercio en 2001, China articuló una estrategia de integración a la economía global a partir de la profundización de las Inversiones Extranjeras Directas (IED) y de la apertura de sus empresas a inversores privados, logrando ingresar así a las cadenas globales de valor y conseguir un perfil internacional a partir de adquirir bienes primarios y recursos naturales (Conconi, 2020; Li y Cheong, 2019). Esta política, por la que China apoyó selectivamente el proceso de internacionalización de ciertas empresas estatales, contempló desde el inicio el avance sobre los mercados agrícolas para afianzar la seguridad alimentaria (Mora, 2019; Treacy, 2023; Tan et al., 2023), orientación que se expresa en una serie de documentos oficiales que se analizarán en este apartado.

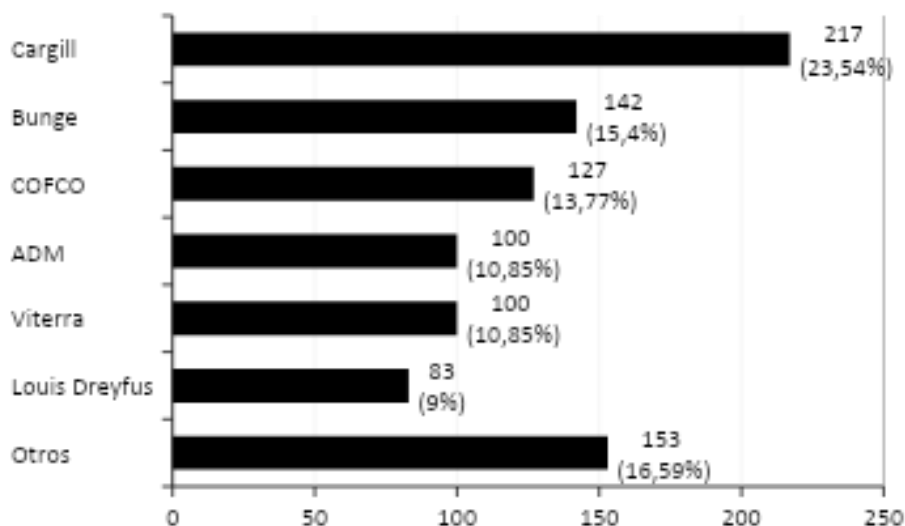
En el año 2008, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China (CNDR, por su sigla en castellano) publicó los “Lineamientos para Promover el Sano Desarrollo de la Industria Procesadora de Soja”, en el que se expresaron objetivos tendientes a garantizar la seguridad alimentaria nacional a partir de contrarrestar el control de las empresas multinacionales que dominaban el sector de procesamiento de soja en China, así como promover la constitución de grandes empresas chinas que lograsen controlar una parte importante del mercado en pos de aliviar la dependencia de las importaciones provenientes de Estados Unidos, Brasil y Argentina (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, 8/2008). Asimismo, en el documento se propuso fortalecer la capacidad de las empresas chinas para negociar el precio de los granos en el mercado internacional y hacerse de materias primas a precios más bajos impulsando, al mismo tiempo, que las empresas locales de procesamiento de aceites adquirieran los granos de manera directa en el exterior así como también el arrendamiento de terminales portuarias, la participación accionaria en empresas agrícolas, el arrendamiento de tierras para el cultivo y el establecimiento de plantas procesadoras, entre otras medidas (Taraborrelli y González Jáuregui, 2018).

La creciente preocupación china por afianzar su “seguridad alimentaria” se ha desplegado en paralelo al aumento de sus importaciones y de los precios internacionales de las materias primas agrícolas, que tuvo picos en 2008 y 2013 en el marco de la crisis económica mundial. Los planes para la internacionalización de empresas estatales que avancen sobre los mercados agrícolas se intensificaron luego de la crisis de 2008, cuando la volatilidad de los precios de las materias primas mostraron la fragilidad del principal importador mundial de alimentos frente a las transnacionales que controlaban el comercio mundial de granos (Mora, 2019; Treacy, 2023). Alineada con estas necesidades y políticas, la estrategia “dos mercados, dos recursos”, impulsada en 2014, apuntó a afianzar la seguridad alimentaria del país asiático, promoviendo tanto la producción local como el abastecimiento desde el exterior (Taraborrelli y González Jáuregui, 2018).

En el marco de esta estrategia es que, en 2014, se produce la compra por parte de COFCO de los paquetes accionarios mayoritarios de las transnacionales Nidera y Noble Agri, que se completaría con la adquisición de la totalidad de las acciones de ambas en 2016 y 2017. El desembarco de COFCO en el mercado mundial de productos agrícolas desafió el dominio de las cuatro grandes multinacionales que históricamente dominaron el comercio de granos: Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Cargill y Louis Dreyfus Company (LCD), conocidas por la sigla ABCD. Estimaciones realizadas sobre los volúmenes comerciados por cada empresa en 2022 ubicaron a COFCO como principal competidor del oligopolio ABCD, seguida por Viterra, que recientemente fue adquirida por Bunge (Gráfico 1). Con 127 millones de toneladas comerciadas ese año (13,8% del comercio mundial), COFCO se ubicó tercera entre las grandes, detrás de Cargill (217 millones de toneladas, 23,5% del comercio mundial) y Bunge (142 millones de

toneladas, 15,4% del comercio mundial), pero delante de ADM (100 millones de toneladas, 10,8% del mercado) y LDC (83 millones de toneladas, 9% del mercado) (Wion et al., 2024). Con estas adquisiciones, China logró avanzar en su objetivo de reducir su dependencia de las grandes comercializadoras agrícolas del mundo.

Gráfico 1. Volumen comercializado por grandes empresas de productos agrícolas, 2022 (en millones de toneladas)



Fuente: Wion et al., 2024.

A su vez, las decisiones empresariales de COFCO Argentina, los activos que decidió conservar (instalaciones portuarias y de almacenamiento, provisión de insumos y servicios), aquellos de los que se desprendió (División Semillas de Nidera, planta procesadora de Valentín Alsina y operaciones de *farming*) y las inversiones realizadas (acuerdo con el Ferrocarril Belgrano Cargas para financiar la adquisición de material rodante) resultan consistentes con los objetivos planteados por los organismos de planificación estatal chinos. Las adquisiciones realizadas por COFCO apuntaban a controlar de manera directa segmentos importantes del mercado mundial de granos para garantizar importaciones en las mejores condiciones para China. El perfil que fue delineando la empresa en la Argentina, centrado en el comercio exportador, resulta consistente con dichos objetivos.

En la estrategia china hacia el sector agroalimentario, la cooperación y la integración comercial con países latinoamericanos tienen un rol destacado. El 5 de noviembre de 2008, China publicó el primer Libro Blanco titulado “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”. Allí esbozó su estrategia hacia la región basada en la cooperación y el desarrollo mutuos, destacando la inmensa extensión geográfica, la abundancia de recursos naturales y las excelentes bases de desarrollo con las que cuenta América Latina. En este documento, China se declaró socio estratégico de la región, y prometió intensificar la inversión de sus empresas en materia de manufactura, agricultura, silvicultura, pesca, energía, explotación de recursos mineros, construcción de infraestructura y servicios, entre otros. Asimismo, se expresó la disposición a la promoción de la cooperación sino-latinoamericana y sino-caribeña en tecnología agrícola y en inspección animal y vegetal para ampliar el comercio de productos agrícolas y fomentar en conjunto la seguridad alimentaria (Observatorio de la Política China, 5/11/2008).

En el año 2011, China planteó nuevamente su compromiso con un desarrollo sostenido basado en la apertura económica y en las relaciones de cooperación mutua con otros países en un

nuevo Libro Blanco titulado “Desarrollo Pacífico de China”. En dicho documento se explicitó la necesidad de delinear propósitos estratégicos que se orientaran a abastecer a toda su población de alimento y vestimenta, promoviendo inversiones para apuntalar la modernización agrícola, la industrialización y la urbanización. En este mismo documento se destaca, como parte de una estrategia de apertura, la necesidad de conceder mayor atención a las inversiones en el exterior y la cooperación con el extranjero en materia agrícola (entre otras áreas), a través del estímulo a empresas para efectuar inversiones y gestiones cooperativas fuera del territorio nacional (Consejo de Estado de China, 2011).

En consonancia, en el XIII Plan Quinquenal (2016-2020) el gobierno chino planteó una estrategia que abarcaba, por un lado, la producción de alimentos en territorio extranjero por parte de empresas nacionales chinas de propiedad estatal, fundamentalmente en el sector agrícola, y, por el otro, la búsqueda del autoabastecimiento de granos y mayor producción para exportación (Kejsefman y Sánchez, 2022). Ello suponía operar a gran escala en centros para la producción, procesamiento, almacenamiento y transporte de productos agrícolas a partir del impulso a empresas agrícolas multinacionales internacionalmente competitivas (Consejo de Estado de la República Popular China, 2015).

Asimismo, ratificó su estrategia hacia América Latina y el Caribe en un nuevo Libro Blanco, en el que sostuvo la importancia del robustecimiento de la cooperación en algunas áreas relevantes, dando un nuevo impulso a los vínculos sino-latinoamericanos y sino-caribeños. El documento contenía un punto específico titulado “Cooperación agrícola”, en el que mencionaba la necesidad de animar a las empresas de ambas partes a desplegar actividades comerciales agrícolas, a promover el intercambio y la cooperación en materia de tecnología agrícola y a mejorar los mecanismos bilaterales de intercambio y cooperación en información, poniendo en pleno juego los fondos específicos para la cooperación agrícola. Asimismo, en un punto sobre “Cooperación en infraestructura” se sostenía la necesidad de profundizar la cooperación en la construcción de obras, la fabricación de equipos y la gestión de operaciones en ámbitos de transporte, logística comercial, instalaciones de almacenamiento, entre otras (Observatorio de la Política China, 24/11/2016). Con la IFR, lanzada en 2013, estos lineamientos se plasmaron en una política concreta que buscó potenciar la cooperación y el fortalecimiento de las relaciones comerciales con la región. El incremento del intercambio comercial con la Argentina durante el período, así como los acuerdos para la exportación de carnes y la rehabilitación del Ferrocarril Belgrano Cargas, responden a estos lineamientos.

Como se observa, tanto los documentos de la CNDR como los Libros Blancos y Planes Quinquenales señalan la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria nacional a partir de contrarrestar el control de las empresas multinacionales que dominaban el procesamiento de soja en China, así como promover la constitución de grandes empresas chinas que avancen en controlar una parte importante del mercado en pos de aliviar la dependencia de las importaciones provenientes de Estados Unidos, Brasil y Argentina. En estos documentos, la inversión extranjera directa y la cooperación para el desarrollo agrícola con países latinoamericanos aparecen como un mecanismo clave para alcanzar los objetivos. El impulso de empresas agrícolas multinacionales internacionalmente competitivas que operen a gran escala en centros para la producción, procesamiento, almacenamiento y transporte de productos agrícolas, tal como se verifica con el desembarco de COFCO en el mercado agroalimentario mundial, aparece como un lineamiento explícito en tales documentos (Taraborrelli y González Jáuregui, 2018; Consejo de Estado de China, 2011; Kejsefman y Sánchez, 2022; Consejo de Estado de la República Popular China, 2015). También aparece como lineamiento explícito la cooperación para la construcción u operación de infraestructura de transporte y logística comercial, que en el caso argentino se plasmó en los acuerdos ferroviarios y el interés en la HPP.

En los documentos oficiales se observa una correspondencia entre la estrategia del Estado chino hacia América Latina en materia de inversiones en el sector agrícola, y las inversiones

chinas en todos los eslabones de la cadena agroexportadora local. Esta coincidencia muestra que estas inversiones corresponden a una estrategia articulada y centralizada por parte del Estado chino, que a nivel local se expresa en una serie de inversiones relevantes de empresas estatales chinas en distintos eslabones de la actividad agroexportadora. Las empresas estatales fueron las principales inversoras y su estrecho vínculo con el gobierno chino se verifica en el hecho de que esas operaciones debieron ser aprobadas por diversos organismos que gestionan y evalúan la salida al exterior de las empresas estatales de acuerdo a los lineamientos y objetivos de desarrollo nacional (Mora, 2019; Wegner, 2023).

Sin embargo, la estrategia china de seguridad alimentaria no se limitó únicamente a avanzar en el control de segmentos relevantes en el mercado mundial de productos agroalimentarios para asegurar importaciones en condiciones convenientes. Como vimos, el XIII Plan Quinquenal planteaba también robustecer la producción propia para avanzar hacia el objetivo del autoabastecimiento. Entre 2004 y 2019, la estrategia china de seguridad alimentaria tuvo un carácter dual, que apuntó tanto a asegurar las importaciones de alimentos en cantidad y condiciones convenientes, como a la autosuficiencia estimulando la producción propia (Zhan, 2022). Dicho objetivo, que altera a futuro las condiciones de asociación comercial de la Argentina y otros países de América Latina, se despliega con mayor profundidad y énfasis en el XIV Plan Quinquenal, que corresponde al período 2021-2025 (Tan, et al., 2023). Se avanzará sobre este punto en el siguiente apartado.

4. ¿Hacia dónde va China?

Uno de los indicadores de cumplimiento de los objetivos económicos y sociales del XIV Plan Quinquenal (2021-2025) es el avance en garantizar la seguridad alimentaria. Dicho objetivo, según se consigna en el Plan, apunta a asegurar “la variedad [alimentaria], mejorar el sistema de seguridad de suministro de productos agrícolas importantes y el sistema de producción, compra, almacenamiento y venta de granos, y garantizar la seguridad absoluta de las raciones, la autosuficiencia básica en granos y un amplio suministro de productos agrícolas importantes y secundarios” (Consejo de Estado de la República Popular China, 2021, p. 125). Esto incluía incrementar sustancialmente la capacidad integral de producción de granos, llevándola a los 650 millones de toneladas métricas por año, un objetivo de cumplimiento forzoso para el último plan quinquenal, que se da en el contexto de la profundización de la reforma agrícola así como de la creciente inversión en investigación científica para mejorar la maquinaria agrícola y las capacidades en biotecnología, incrementar la capacidad de almacenamiento de granos para reducir la dependencia de las importaciones, así como también el desarrollo de nuevos tipos de forraje para alimentación de ganado, aspectos a los que se dedica íntegramente la parte VIII del Plan (Tan et al., 2023).

En 2025, en el contexto de la escalada en la guerra comercial con Estados Unidos, China elevó su objetivo de producción anual de granos a 700 millones de toneladas métricas, respecto a los 650 millones del año anterior. Con la Ley de Seguridad Alimentaria sancionada en 2024, que compromete tanto a los comités del Partido como a los gobiernos locales en la responsabilidad de garantizar la seguridad alimentaria, la producción total de granos alcanzó los 695 millones de toneladas métricas, manteniéndose por encima de los 650 millones por noveno año consecutivo. De acuerdo con el informe oficial de la CNDR, organismo encargado de rendir cuentas respecto a los objetivos económicos y sociales del Plan, el mayor rendimiento por unidad de superficie contribuyó al 58,4% del aumento de la producción, con avances notables en el cultivo de soja y otras oleaginosas (CNDR, 2025, p. 23). En 2024, China importó más de 157 millones de toneladas de cereales y granos de soja pero busca reducir su dependencia de estos productos que provienen mayormente de Estados Unidos, Brasil y Argentina. Las

importaciones agrícolas de China se redujeron en un 8% durante 2024, a USD 215 billones (CNBC, 05/03/2025).

Diversos lineamientos del plan apuntaban a elevar la productividad del sector agroalimentario chino, mejorando los rendimientos. Una de las áreas prioritarias para fortalecer a China como una potencia en innovación, ciencia y tecnología, a la que se destinaron mayores inversiones, es la investigación en genética y biotecnología: “Destacamos el interés por aplicar los resultados de la investigación genómica, realizar innovaciones tecnológicas en células genéticas y mejoramiento genético, biología sintética y crear nuevas variedades importantes de cultivos, ganado, aves de corral y productos acuáticos, y productos biológicos agrícolas” (Consejo de Estado de la República Popular China, 2021, p. 12).

También se destacan los planes para fortalecer la industria de maquinaria agrícola, incorporar innovaciones en los equipos y mejorar la infraestructura rural:

Desarrollaremos maquinaria agrícola avanzada y aplicable como tractores inteligentes de alta potencia, sembradoras de precisión (sin labranza), barras y rejillas de pulverización, aplicadores de fertilizantes para zanjas, cosechadoras combinadas de alta eficiencia, cosechadoras de frutas y verduras, cosechadoras de caña de azúcar y recolectores de algodón, y desarrollaremos maquinaria agrícola especial para la producción agrícola de alta eficiencia en áreas montañosas y de colinas. Promoveremos el desarrollo e industrialización de equipos avanzados de procesamiento de granos y aceites. Investigaremos y desarrollaremos equipos para la cría ecológica e inteligente, alimentación, control ambiental, cosecha y utilización de estiércol. Investigaremos y desarrollaremos equipos mecánicos para la plantación de árboles y hierba (Consejo de Estado de la República Popular China, 2021, p. 22).

En el mismo sentido, el XIV Plan Quinquenal señala:

Promoveremos la siembra de precisión, la fertilización y aplicación de pesticidas de precisión, y la cosecha de precisión de cultivos de campo y promoveremos aplicaciones inteligentes para horticultura protegida, cría de ganado y aves de corral, y acuicultura. Construiremos un sistema inteligente de conservación de agua y mejoraremos las capacidades de pronóstico de condiciones hídricas y despacho inteligente, tomando cuencas fluviales como unidades (Consejo de Estado de la República Popular China, 2021, p. 45).

Asimismo, incrementar la capacidad de almacenamiento de granos, implementando innovaciones tecnológicas y organizacionales, también aparece como un objetivo destacado:

Construiremos graneros de alto estándar, implementaremos proyectos de mejora de almacenamiento verde de granos, integraremos varios centros y parques logísticos de granos a gran escala, y mejoraremos las capacidades de recolección y distribución de emergencia y vinculación de canales (Consejo de Estado de la República Popular China, p. 126).

Entre los indicadores en materia de modernización agrícola y mejoramiento en la infraestructura rural, se señalan como objetivos la creación de tierras de cultivo de alta calidad (incluyendo la construcción de nuevas áreas bajo riego de alta eficiencia), la construcción de bancos de semillas y el mejoramiento de los bancos de genética animal, la construcción de campos experimentales de mecanización agrícola y cría en gran escala, la reconversión de zonas montañosas en tierras cultivables, el mejoramiento de los laboratorios y centros de monitoreo de sanidad animal y vegetal, las instalaciones para promover el tratamiento de la contaminación agrícola y la construcción de caminos, infraestructura de comunicaciones y suministro de agua en áreas rurales (Consejo de Estado de la República Popular China, p. 58).

En suma, se observa en el XIV Plan Quinquenal un mayor énfasis en el avance chino sobre el objetivo del autoabastecimiento en materia alimentaria a partir de la aplicación de innovaciones tecnológicas en genética y maquinaria, e inversiones en infraestructura. Este esfuerzo se complementa con la Ley de Seguridad Alimentaria Nacional de la República Popular China, que entró en vigor en junio de 2024 (Observatorio América Latina-Asia-Pacífico, 2025). En el marco de la escalada en la disputa geopolítica entre China y Estados Unidos (país que no solo es el principal rival comercial de la potencia asiática sino uno de los principales proveedores de granos), China sancionó esta ley que ratifica su intención de avanzar a paso firme por la senda del autoabastecimiento, destinando fuertes recursos a la incorporación de avances científico-tecnológicos para potenciar el sector agroalimentario. Dicha ley apunta a lograr una “seguridad absoluta” en la producción de algunos cultivos y autosuficiencia básica en otros (trigo, arroz, maíz y soja, entre otros), avanzar en el autoabastecimiento de diversos tipos de alimentos y reducir su dependencia de las importaciones en el sector. Para ello, asigna responsabilidades tanto a agentes centrales como locales para garantizar el uso agrícola de las tierras cultivables, elevar la producción incorporando tecnología y mejorar la infraestructura, tal como planteaba el XIV Plan Quinquenal cuatro años antes de la sanción de la Ley:

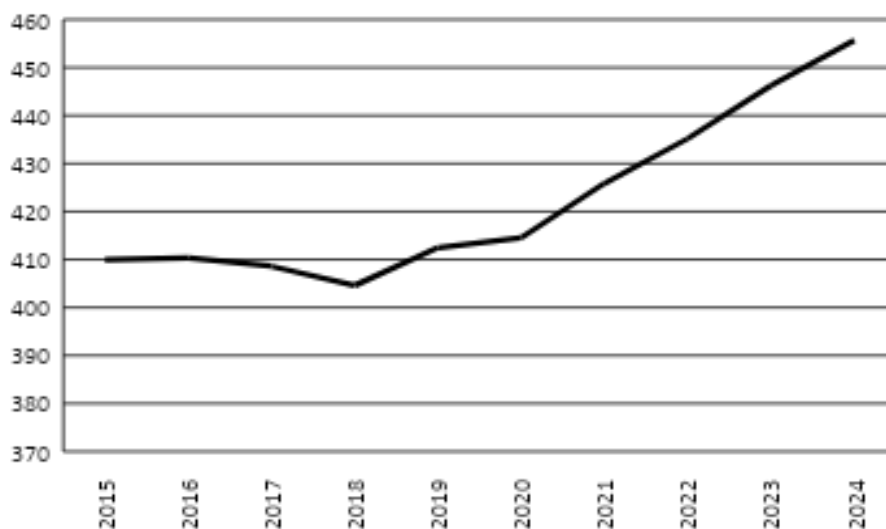
No dejaremos en nuestro control sobre la producción de alimentos. Implementaremos a fondo la estrategia de preservación de tierras agrícolas y mejora de la tecnología agrícola, realizaremos investigaciones sobre tecnologías de control absoluto de las fuentes de semillas y mejoraremos la capacidad de control independiente de las variedades mejoradas. Observaremos estrictamente la línea roja de tierras cultivables y la línea de control de tierras agrícolas básicas permanentes, estabilizaremos y aumentaremos la superficie sembrada y la producción de cereales, y estableceremos bases regionales de suministro de emergencia para productos agrícolas. Profundizaremos la reforma del sistema de compra y almacenamiento de productos agrícolas, aceleraremos el desarrollo de entidades diversificadas de compra y venta en el mercado, reformaremos y mejoraremos el sistema central de gestión de reservas de cereales y mejoraremos nuestra capacidad para regular y controlar las reservas de cereales. Fortaleceremos el sistema de responsabilidad de los gobernadores provinciales en materia de seguridad alimentaria y el sistema de responsabilidad de los alcaldes en materia de ‘canasta de verduras’ e implementaremos la responsabilidad conjunta del Partido y el Gobierno. Reduciremos eficazmente las pérdidas en la producción, el almacenamiento, el transporte y el procesamiento de cereales, e implementaremos iniciativas para reducir el desperdicio de alimentos. Impulsaremos activamente la cooperación internacional en productos agrícolas importantes, mejoraremos los mecanismos de gestión de las importaciones agrícolas, promoveremos la diversificación de las fuentes de

importación y fomentaremos la creación de grandes grupos internacionales de comercializadores de cereales y empresas agrícolas. Elaboraremos una ley de seguridad alimentaria (Consejo de Estado de la República Popular China, 2021, p. 125).

Como se observa, los objetivos ligados a la seguridad alimentaria en el XIV Plan Quinquenal apuntan mejorar las capacidades productivas propias, incorporando avances tecnológicos en maquinaria, biotecnología e infraestructura, a fin de avanzar en el autoabastecimiento, reduciendo su dependencia de importaciones. La compra de Syngenta por parte de ChemChina es consistente con estos esfuerzos, en la medida en que una empresa estatal china adquiere de esta manera capacidades en el segmento de semillas genéticamente modificadas y agroquímicos, cruciales para elevar los rendimientos de la producción local.

Según se observa en los documentos analizados, la preocupación china por aumentar su capacidad de autoabastecimiento en materia alimentaria comienza a rendir sus frutos y encuentra un correlato en sus estadísticas productivas. La producción de trigo, maíz y soja en China ha pasado de 409,91 en 2015 a 455,66 millones de toneladas en 2024, lo que representa un incremento del 11,16% en la última década (Gráfico 2). Este aumento se concentró, en particular, en el último quinquenio, coincidiendo con el mayor énfasis puesto en el autoabastecimiento de productos alimenticios en el último Plan Quinquenal. La producción de soja en particular, donde China demanda mayores importaciones (y constituye la principal exportación de la Argentina a ese destino), se ha incrementado en un 66,95% entre 2015 y 2024. Durante las últimas dos décadas, China también aumentó su capacidad de molienda de soja, que pasó de 10 millones de toneladas en el año 2000 a 140 millones de toneladas aproximadamente en 2024. Hace una década, durante la campaña 2014/15, China ya era el país líder en procesamiento de soja: con 74,5 millones de toneladas trituradas, superaba a Estados Unidos (51 millones de toneladas), Brasil (40,4 millones de toneladas) y Argentina (40,2 millones de toneladas). Un década después, para la campaña 2024/25, el procesamiento de soja en China se elevó un 38,25%, alcanzando las 103 millones de toneladas, mientras que Estados Unidos y Brasil apenas aumentaron un 28,62 y un 33,66% respectivamente, y la Argentina redujo su volumen (Gale, 2024).

Gráfico 2. Producción china de trigo, maíz y soja, 2015-2024 (millones de toneladas)



Fuente: National Bureau of Statistics of China (2025)

La intervención en el mercado mundial de productos agrícolas a través de acuerdos comerciales o de empresas de propiedad estatal, y el aumento de la producción local de alimentos incorporando avances científico-tecnológicos, son las principales estrategias que ha desplegado China en las últimas décadas para alcanzar el objetivo de garantizar su seguridad alimentaria. La primera de ellas apuntaba a reducir su dependencia de los grandes *traders* de granos para la importación de alimentos, mientras que la segunda apuntaba a alcanzar crecientes grados de autoabastecimiento de alimentos para reducir el peso de las importaciones. Ambas estrategias son complementarias, pero su impacto en la relación comercial que ha establecido China con países latinoamericanos, y en particular con la Argentina, son distintos. Mientras en la primera estrategia estos países aparecen como socios comerciales estratégicos, en la medida en que avanza la segunda ese carácter se va perdiendo. Aunque esta segunda estrategia aparece como objetivo de la planificación estatal china al menos desde 2004, con resultados limitados en la medida en que la expansión industrial y el crecimiento urbano avanzaron sobre tierras agrícolas (Tan et al., 2023; Zhan, 2022), la importancia que comenzó a asignarse a ella desde la aprobación del XIV Plan Quinquenal debería ser motivo de preocupación en nuestro país. En el último quinquenio, China ha puesto un mayor énfasis en incrementar la producción local de productos alimenticios, dando pasos decididos en materia de autoabastecimiento, lo que lleva a preguntarse en qué medida la Argentina se encuentra preparada para hacer frente a las consecuencias que ello conlleve.

5. Argentina frente a los desafíos de la estrategia china de seguridad alimentaria

Como observamos a lo largo de este artículo, los organismos de planificación de la República Popular China, y diversos documentos producidos por ellos, muestran una preocupación sostenida por garantizar la “seguridad alimentaria” de su población a lo largo del siglo XXI, atendiendo a las necesidades que brotan de la expansión económica y las transformaciones sociales en dicho país. Esta preocupación se ha traducido en el despliegue de distintas estrategias que afectan de manera diferente a los países productores de alimentos, y en particular a la Argentina. Una de las estrategias que ha desplegado el Estado chino consistió en asegurarse una importación sostenida de alimentos, en primer lugar, promoviendo acuerdos comerciales y de cooperación internacional con los países productores, en particular en América Latina. Cuando el incremento de la demanda oriental produjo un aumento sostenido de los precios de las materias primas agrícolas, que alcanzaron picos en el marco de la crisis económica mundial de 2008, el Estado chino recalibró esta estrategia, buscando romper el oligopolio conformado por las cuatro multinacionales que dominaban el comercio mundial de productos agrarios, con la internacionalización de COFCO. Ello le permitió acceder a una red de abastecimiento, almacenamiento y logística estratégica que, combinada con otras inversiones y acuerdos, aseguraron una importación de alimentos en mejores condiciones.

La estrategia que emana de los organismos de planificación del Estado chino para garantizar su “seguridad alimentaria” se verifica en la reconstrucción del perfil de sus inversiones en la Argentina. Aquí observamos una primera diferenciación entre las cadenas ganaderas y agrícolas. Mientras en las primeras la relación entre ambos países se mantiene en el nivel comercial, en las segundas se registra, desde hace décadas, un intenso proceso de inversión que delinea un perfil claro, en el que el país asiático apunta a controlar todo el circuito productivo-exportador. China ha conseguido un control indirecto sobre la producción de granos y oleaginosas con el desembarco de COFCO, que accede a dicha producción anudando contratos con productores locales a partir de la oferta de insumos y servicios, sin involucrarse directamente en la administración ni inmovilizar capital en tierras. De la mano de COFCO, China ha logrado controlar también posiciones importantes en la industria procesadora de materias

primas agrícolas, así como en la infraestructura para el almacenamiento y la exportación de las mismas. También ha ganado posiciones en la producción y comercialización de semillas y agroquímicos, así como en el control de eventos de genética vegetal, tras la adquisición de Syngenta por parte de la empresa ChemChina. Finalmente, se han volcado importantes inversiones a la modernización de la infraestructura para el transporte ferroviario de mercancías agropecuarias por parte de varias empresas chinas, en particular en la línea Belgrano Cargas. De haberse traducido en inversiones concretas su interés en la Hidrovía Paraná-Paraguay, China hubiera accedido también al control de la principal vía fluvial para la exportación de esta producción. Como vimos en los diversos documentos oficiales analizados, este despliegue de inversiones responde a una estrategia coordinada de la potencia oriental, que a través de diversas empresas de propiedad estatal busca hacerse con el control de los resortes que garantizan el acceso a la producción agropecuaria local, que China demanda para cumplir con su objetivo de seguridad alimentaria.

El lugar que ocupa la Argentina en esta estrategia es el de “supermercado del mundo”, profundizando su perfil primario-exportador mientras mantiene una balanza comercial deficitaria con China, en la que importa del país asiático bienes tecnológicos complejos con gran valor agregado que afectan negativamente tanto a su estructura industrial como a sus posibilidades de desarrollo económico futuro (Sanz Cerbino et al., 2023; Bekerman, Dulcich y Gaité, 2022; Laufer, 2020). Revertir este patrón de especialización productiva, que se acentúa por la forma que ha adquirido la relación comercial y diplomática con China en las últimas décadas, requiere una estrategia consciente por parte del Estado argentino, que debe orientar los acuerdos de inversión para que asuman características que potencien el desarrollo de aquellos sectores económicos clave para lograr otro tipo de inserción internacional, fomentando por ejemplo acuerdos que permitan la transferencia tecnológica o el desarrollo de proveedores locales. No es lo que ha primado hasta ahora en nuestra relación con China, signada por lógicas de corto plazo marcadas por urgencias políticas o económicas (Sanz Cerbino et al., 2023; González Jáuregui, 2023).

La necesidad para Argentina de delinear una estrategia de largo plazo que contemple tanto los desafíos como las potencialidades que presenta la relación diplomática y comercial con China en el marco de una estrategia de desarrollo local se han hecho más acuciantes en el último período, en la medida en que en este país avanza una segunda estrategia para hacer frente al problema de la “seguridad alimentaria”. Como vimos, en particular desde la aprobación del XIV Plan Quinquenal, China ha decidido volcar buena parte de sus esfuerzos en relación al problema agroalimentario a potenciar la producción local avanzando en la incorporación de avances científico-tecnológicos en los sectores de maquinaria agrícola, biotecnología e infraestructura. Distintas iniciativas, cuyo horizonte es alcanzar el autoabastecimiento de productos alimenticios, apuntan en ese sentido y comienzan a dar resultados. Aunque el autoabastecimiento de alimentos es una meta que China no está en condiciones de alcanzar en el corto plazo, sus esfuerzos en ese sentido, que se han redoblado en el último quinquenio, deberían encender luces de alarma en los países latinoamericanos que han estructurado sus relaciones comerciales y de cooperación con la potencia asiática en base a la exportación de productos alimenticios. Es el caso de Argentina.

No es ese, sin embargo, el camino que la Argentina está tomando. Las relaciones sino-argentinas se encuentran atravesadas, desde hace tiempo, por dos presiones contrapuestas. Por un lado, las presiones diplomáticas, comerciales y financieras de EE.UU., que por su influencia sobre el Fondo Monetario Internacional, al que la Argentina se ha atado, no es sencillo evitar. Por otro lado, la presión de la propia estructura económica, que en lo inmediato depende para su sostén de la colocación en el mercado mundial de su producción agropecuaria tanto como del aval financiero del FMI. Mientras que el primer elemento presiona para romper, o al menos “enfriar”, las relaciones comerciales y diplomáticas con China, el segundo nos

obliga a mantenerlas y profundizarlas, en la medida en que ese es el principal destino de nuestra producción agropecuaria. Desde la asunción de Javier Milei ambas presiones se han hecho sentir de manera contradictoria. En términos diplomáticos se ha planteado un distanciamiento de China que no termina de materializarse, junto a un alineamiento mucho más definido con los EE.UU. Pero en términos económicos, el gobierno, con iniciativas como el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI), apunta a profundizar una especialización primario-exportadora que resulta complementaria con las orientaciones que plantea China hacia la región. Cualquiera de las dos opciones abre interrogantes inquietantes para el futuro de la Argentina tanto a corto como a mediano plazo. El aumento de las tensiones diplomáticas con China podría afectar nuestras exportaciones, cosa que ya ha sucedido en el pasado reciente (Sanz Cerbino y Rodríguez Nievas, 2022), limitando el ingreso de divisas en el marco de una crisis que la Argentina aún no ha superado. Pero la continuidad de nuestras relaciones comerciales y diplomáticas con China en los mismos términos que en las últimas dos décadas, que se vislumbra tras la estrategia oficial de profundización del perfil primario-exportador del país, entraña consecuencias igual de peligrosas a mediano plazo. No solo por la persistencia de los problemas asociados a este tipo de estructura económica, sino porque los caminos por los que avanza China, en la medida en que reducen su dependencia de la importación de alimentos, terminarán generando mayores inconvenientes a futuro. Aportando a los debates contemporáneos respecto a las estrategias de inserción global en países periféricos y el rol del Estado en la internalización productiva (Cassini, Lavarello y Robert, 2018; Hallak, López y Bentivegna, 2025; Sartelli, 2022), lo expuesto reafirma la necesidad de repensar los senderos del desarrollo en la Argentina generando transformaciones estructurales, en la misma medida en que repensamos estratégicamente nuestra inserción en el mundo.

Bibliografía

- **Bañez, G. (8 de junio de 2023).** Un puerto, millones de inversión y una tonelada de químicos: claves del acuerdo de China con Tierra del Fuego. TN. <https://tn.com.ar/politica/2023/06/07/documento-exclusivo-el-memorandum-que-firmo-china-para-construir-un-puerto-en-tierra-del-fuego/>
- **Bekerman, M., Dulcich, F., & Gaité, P. (2022).** Las relaciones económicas de la Argentina con China y su impacto sobre una estrategia productiva de largo plazo. *Revista de la CEPAL*, (138), 27-47.
- **Bertello, F. (4 de agosto de 2020).** Por más de US\$3700 millones. Cómo es el acuerdo con China para las inversiones en carne de cerdo. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/por-mas-us3700-millones-como-es-acuerdo-nid2412336/>
- **Bil, D. (2020).** La larga contramarcha. Los trabajadores chinos, de la Revolución a la restauración capitalista. En M. Li (Prólogo), *Desarrollo del capitalismo y lucha de clases en China*. Ediciones ryr.
- **Busso, A., Actis, E., & Novello, M. R. (2017).** La geometría de la Política Exterior Argentina (1989-2015). Fin del diseño triangular e irrupción de un nuevo vértice: las relaciones con Estados Unidos, Brasil y China. En A. Busso (Coord.), *Modelos de desarrollo e inserción internacional: aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)* (T. 2). UNR Editora.
- **Cabot, D. (28 de noviembre de 2024).** Hidrovía: un negocio millonario y la polémica cláusula que podría despertar la ira de China. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/hidrovian-un-negocio-millonario-y-la-polemica-clausula-que-podria-despertar-la-ira-de-china-nid28112024/>

- **Cassini, L., Lavarello, P. & Robert, V. (2018).** La industria manufacturera argentina 40 años más tarde. *Coyuntura y Desarrollo*, (385), 48-55.
- **Cayón, D. (13 de junio de 2023).** Puerto de China en Tierra del Fuego: diputados de Juntos por el Cambio exigieron una copia del memorándum que avala la polémica obra. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2023/06/13/puerto-de-china-en-tierra-del-fuego-diputados-de-juntos-por-el-cambio-exigieron-una-copia-del-memorandum-que-avala-la-polemica-obra/>
- **Comisión Nacional de Defensa de la Competencia de Argentina. (2021).** *Informe de objeción - fusión Syngenta / Nidera*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/informe-de-objecion-fusion-syngenta-nidera>
- **Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China (CNDR). (2025).** *Report on the implementation of the 2023 Plan for National Economic and Social Development and on the 2024 draft Plan for National Economic and Social Development*. Second Session of the 14th National People's Congress of the People's Republic of China March 5, 2024. https://npcobserver.com/wp-content/uploads/2024/03/2024-NDRC-Report_EN.pdf
- **Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. (22 de enero de 2018).** *Declaración especial de Santiago de la II Reunión ministerial del Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta*. <https://www.rree.go.cr/files/includes/files.php?id=1317&tipo=documentos>
- **Conconi, A. (2020).** *Emisarios de la China Global: Etnografía de ejecutivos chinos de la industria del petróleo en Argentina* [Tesis de maestría, IDAES UNSAM].
- **Consejo de Estado de la República Popular China. (2011).** *Libro Blanco: Desarrollo Pacífico de China*. http://uy.china-embassy.gov.cn/esp/zggxs/201109/t20110928_4375263.htm
- **Consejo de Estado de la República Popular China. (2015).** *XIII Plan Quinquenal (2016-2020)*. <https://en.ndrc.gov.cn/policies/202105/P020210527785800103339.pdf>
- **Consejo de Estado de la República Popular China. (2021).** *Outline of the People's Republic of China 14th Five-Year Plan for National Economic and Social Development and Long-Range Objectives for 2035*. Beijing [traducción propia al castellano].
- **Corradini, L. (23 de diciembre de 2017).** *Expansión: China convierte su apetito por tierras agrícolas en una prioridad*. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/expansion-china-convierte-su-apetito-por-tierras-agricolas-en-una-prioridad-nid2094956/>
- **Costantino, A., & Mora, S. (2021).** El acaparamiento de tierras por parte de China en Argentina: una mirada desde la ecología política. *Estudios Sociales*, 31(60), 183-206.
- **Dinatale, M. (12 de julio de 2021).** Avanza un acuerdo con China para favorecer la producción y exportación de cerdos. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/argentina-y-china-cierran-acuerdo-instalar-granjas-cerdos-aumentar-exportacion-porcina/>
- **Dinatale, M. (30 de julio de 2021).** Granjas porcinas: China acordó con Chaco el desarrollo de la producción a gran escala. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/economia-politica/granjas-porcinas-china-acordo-con-chaco-en-el-desarrollo-de-la-produccion-a-gran-escala/>
- **Entrevista A. (9 de mayo de 2024).** En poder de los autores (se preserva identidad a pedido del entrevistado).
- **Entrevista B. (27 de junio de 2024).** En poder de los autores (se preserva identidad a pedido del entrevistado).
- **Entrevista C. (6 de noviembre de 2024).** En poder de los autores (se preserva identidad a pedido del entrevistado).
- **Evans Ellis, R. (junio de 2024).** *The Evolution of Chinese Engagement in Argentina under Javier Milei*. Center for Strategic and International Studies.

- **Fernández, D. (2012).** La organización de la gran empresa mediante nuevos instrumentos financieros en la primera década del siglo XX. En E. Azcuy Amegui et al., *Estudios agrarios y agroindustriales* (pp. 93-135). Imago Mundi.
- **Freitas de Rocha, F., & Bielschowsky, R. (2018).** La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. *Revista de la CEPAL*, (126).
- **Gale, F. (2024).** China's relentless soybean crushing build-out drives imports. *Dim Sums: Agricultural Markets in China*. <https://dimsums.blogspot.com/2024/12/chinas-relentless-soybean-crushing.html>
- **González Jáuregui, J. (2018).** El Estado y la trama política del complejo sojero en el vínculo comercial y de inversiones entre Argentina y China, 2002-2015. *Ciclos*, 25(51), 19-54.
- **González Jáuregui, J. (2023).** La Argentina en un contexto global en transición: los desafíos del vínculo económico con China. *Voces en el Fénix*, 12(92), 50-57.
- **González Jáuregui, J., & Tussie, D. (2023).** La presencia económica de China en Sudamérica: implicaciones para las dinámicas de cooperación intrarregional. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (36), 8-25.
- **Gorenstein, S., & Hernández, J. (2022).** China en América Latina: nueva fase de inversión y comercio en el Cono Sur. *Revista de Ciencias Sociales*, (42), 159-175.
- **Hallak, J. C., López, A., & Bentivegna, B. (2025).** ¿Cómo coordinar las políticas de innovación e internacionalización productiva? Instrumentos de coordinación posibles para América Latina. Documentos de Discusión, N° IDB-DP-01094, BID.
- **Kejsefman, I., & Sánchez, M. (2022).** *La planificación del desarrollo económico y social en una economía de mercado. Una aproximación a China desde los planes quinquenales XIII y XIV* (Documentos de Trabajo del CCE n.24). Consejo para el Cambio Estructural - Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.
- **Laufer, R. (2017).** Argentina y su asociación estratégica con China en la era Kirchner. *Observatorio de Política China*, (22), 4-24.
- **Laufer, R. (2020).** China en América Latina: clases dirigentes y asociaciones estratégicas. En M. C. Míguez & L. Morgenfeld (Coords.), *Los condicionantes internos de la política exterior*. Teseo Press.
- **Ley de Seguridad Alimentaria Nacional de la República Popular China. (1 de junio de 2024).** Congreso Nacional del Pueblo. Beijing. Traducción no oficial al inglés del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, disponible en: https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/Report/DownloadReportByFileName?fileName=National%20Food%20Security%20Law%20Published_Beijing_China%20-%20People%27s%20Republic%20of_CH2024-0022.pdf
- **Li, M. (2020).** *Desarrollo del capitalismo y lucha de clases en China*. Ediciones ryr.
- **Li, R. & Cheong, K. C. (2018).** *China's state enterprises: Changing role in a rapidly transforming economy*. Springer Nature Singapore.
- **Mathus Ruiz, R. (14 de junio de 2023).** Estados Unidos renovó advertencias sobre las inversiones chinas por el proyecto del puerto en Ushuaia. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/politica/estados-unidos-renovo-advertencias-sobre-las-inversiones-chinas-por-el-proyecto-del-puerto-en-nid14062023/?R=a3b47a>
- **Ministerio de Economía. (18 de mayo de 2017).** El Gobierno Nacional amplió USD 1600 M el crédito para recuperar el FFCC Belgrano Cargas. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-nacional-amplio-usd-1600-m-el-credito-para-recuperar-el-ffcc-belgrano-cargas>

- **Ministerio de Economía. (29 de abril de 2019).** La carne de cerdo argentina ingresará al mercado chino. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-carne-de-cerdo-argentina-ingresara-al-mercado-chino>
- **Ministerio de Economía. (11 de mayo de 2019).** Acuerdo entre China y la Argentina para la agilización del comercio de productos agroindustriales. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/acuerdo-entre-china-y-la-argentina-para-la-agilizacion-del-comercio-de-productos>
- **Ministerio de Economía. (13 de marzo de 2021).** El Gobierno Nacional avanzó en el acuerdo con la empresa china CMEC para continuar con la modernización de la línea Belgrano de Trenes Argentinos Cargas. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-nacional-avanzo-en-el-acuerdo-con-la-empresa-china-cmec-para-continuar-con-la>
- **Ministerio de Economía. (2 de junio de 2023).** Giuliano llevó adelante la reunión con CMEC en China para seguir fortaleciendo el sistema ferroviario. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/giuliano-llevo-adelante-la-reunion-con-cmec-en-china-para-seguir-fortaleciendo-el-sistema>
- **Ministerio de Economía. (6 de septiembre de 2023).** Trenes Argentinos Cargas trabaja junto al sector privado para ampliar su capacidad productiva. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/trenes-argentinos-cargas-trabaja-junto-al-sector-privado-para-ampliar-su-capacidad>
- **Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (17 de mayo de 2018).** Se firmó el acuerdo para la apertura total del mercado chino a la carne vacuna argentina. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/se-firmo-el-acuerdo-para-la-apertura-total-del-mercado-chino-la-carne-vacuna>
- **Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (6 de julio de 2020).** Entrevista entre el canciller Felipe Solá y el ministro de Comercio de la República Popular China Zhong Shan. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/entrevista-entre-el-canciller-felipe-sola-y-el-ministro-de-comercio-de-la>
- **Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (12 de diciembre de 2020).** El Presidente encabezó la firma de cuatro acuerdos con China por USD 4.695 millones para la reactivación de líneas ferroviarias. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-presidente-encabezo-la-firma-de-cuatro-acuerdos-con-china-por-usd-4695>
- **Mora, S. (2019).** El Going Out agrícola de China. Un análisis de su desarrollo en Argentina. *Si Somos Americanos*, 19(2), 89-103.
- **Moretti, L., & Fernández, V. (2022).** La lógica geopolítica del Estado chino y la Iniciativa de la Franja y la Ruta en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, (42), 135-158.
- **National Bureau of Statistics of China. (2025).** Sitio web oficial. <https://www.stats.gov.cn/english/>
- **Observatorio América Latina-Asia-Pacífico. (2025).** China aprobó la ley de la seguridad alimentaria. *Observatorio América Latina-Asia-Pacífico*. <https://www.observatorioasiapacifico.org/noticias/china-aprobo-la-ley-de-la-seguridad-alimentaria-es/#:-:text=La%20Ley%20mandata%20al%20gobierno,y%20de%20granos%20de%20soja>
- **Observatorio de la Política China. (5 de noviembre de 2008).** Texto íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. *Observatorio de la Política China*. <https://politica-china.org/secciones/documentacion/texto-integro-del-documento-sobre-la-politica-de-china-hacia-america-latina-y-el-caribe-2>
- **Observatorio de la Política China. (24 de noviembre de 2016).** Documento íntegro sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe. *Observatorio de la Política China*.

<https://politica-china.org/areas/politica-exterior/documento-integro-sobre-la-politica-de-china-hacia-america-latina-y-el-caribe>

- **Pomar, A. (27 de diciembre de 2022).** Syngenta: pilar del agronegocio y líder en agrotóxicos nocivos para la salud y el ambiente. Agencia Tierra Viva. <https://agenciatierraviva.com.ar/syngenta-pilar-del-agronegocio-y-lider-en-agrotoxicos-nocivos-para-la-salud-y-el-ambiente/>
- **S/A (07 de diciembre de 2012).** Molino Cañuelas negocia la compra de una planta láctea. Clarín. https://www.clarin.com/politica/molino-canuelas-negocia-planta-lactea_0_rJqmOkajD7g.html
- **S/A (23 de abril de 2014).** Cristina se reunió con el canciller chino y volvió a anunciar un acuerdo por el Belgrano Cargas. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/80065-cristina-se-reunio-con-el-canciller-chino-y-volvio-a-anunciar-un-acuerdo-por-el-belgrano-cargas/>
- **S/A (24 de septiembre de 2014).** China desembolsó u\$s 370 M para el Belgrano Cargas. *Ámbito*. <https://www.ambito.com/economia/china-desembolso-us-370-m-el-belgrano-cargas-n3859975>
- **S/A (6 de marzo de 2019).** Cofco se consolida como el principal exportador de granos y subproductos en Argentina. *News Agrofy*. <https://news.agrofy.com.ar/noticia/180015/cofco-se-consolida-como-principal-exportador-granos-y-subproductos-argentina>
- **S/A (4 de enero de 2019).** La ex Nidera cerró una planta aceitera en Valentin Alsina. *El Cronista*. <https://www.cronista.com/apertura/empresas/Cofco-ex-Nidera-cerro-una-planta-aceitera-en-Valentin-Alsina-20190104-0011.html>
- **S/A (24 de junio de 2022).** Acuerdo por la venta de híbridos de girasol y su base genética. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/acuerdo-por-la-venta-de-hibridos-de-girasol-y-su-base-genetica-nid24062022/>
- **S/A (26 de septiembre de 2024).** Córdoba y China exploran oportunidades de inversiones y desarrollo de proyectos. *Noticias Gobierno de Córdoba*. <https://prensa.cba.gov.ar/informacion-general/cordoba-y-china-exploran-oportunidades-de-inversiones-y-desarrollo-de-proyectos/>
- **S/A (5 de marzo de 2025).** China raises 2025 budget for grain stockpiling, targets higher domestic output. *CNBC*. <https://www.cnbc.com/2025/03/05/china-raises-2025-budget-for-grain-stockpiling-targets-higher-domestic-output.html>
- **Sanz Cerbino, G., & Castelao Caruana, M. E. (2025).** Trayectorias divergentes y estrategias productivas heterogéneas en grandes empresas agrícolas en Argentina, 2012-2022. *Revista Iberoamericana de Vitivinicultura, Agroindustria y Ruralidad (RIVAR)*, 12(37), 156-175.
- **Sanz Cerbino, G.; Rodríguez Nievas, V.; Grimaldi, N. & Toro Tesini, M. (2023).** Los empresarios argentinos frente a las relaciones comerciales y diplomáticas con China: un acercamiento a las bases económico-sociales de la política exterior del gobierno de Cambiemos, 2016-2019. *Foro Internacional*, 63(251), 41-84.
- **Sanz Cerbino, G., & Rodríguez Nievas, V. (2022).** La burguesía argentina frente a China: intereses económicos y política exterior en la Argentina reciente, 2015-2019. *Revista de Ciencias Sociales*, (42), 199-219.
- **Sartelli, E. (2022).** *Argentina 2050. Una Vía Socialistas posible*. Ediciones ryr.
- **Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. (agosto de 2008).** Newsletter de la Dirección Nacional de Mercados. https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/d_relaciones_agroalimentarias_internacionales/newsletter/_archivos//080000_2008/080800_Newsletter%20Agosto%202008.pdf

- **State-owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council (SASAC). (31 de agosto de 2023).** COFCO Explores New Paths to Deepen BRICS Agricultural Cooperation. http://en.sasac.gov.cn/2023/08/31/c_15829.htm
- **Tan, G., Wang, X., Wang, J., Mei, X. & Liu, X. (2023).** National Food Security Strategy in the New Situation. *Chinese Journal of Engineering Science*, 25(4), 1-13.
- **Taraborrelli, D., & González Jáuregui, J. (2018).** La agro-geopolítica global de China: implicancias para la Argentina (2003-2017). *Realidad Económica*, 47(316).
- **Treacy, M. (2022).** Cooperación y dependencia en la relación bilateral de China y Argentina: un análisis de los préstamos y las inversiones chinas en el contexto de la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. *Perspectivas*, 7(14), 414-437.
- **Uriburu Quintana, J. (2016).** Cooperación sino-argentina en infraestructura ferroviaria. Análisis del proyecto de rehabilitación del ferrocarril Belgrano Cargas. En C. Moneta & S. Cesarín (Eds.), *La tentación pragmática. China-Argentina/América Latina: lo actual, lo próximo y lo distante*. Eduntref.
- **Wegner, R. C. (2023).** Internacionalización de las empresas agrícolas y ganaderas chinas (2006-2021). *Agroalimentaria*, 29(56), 19-38.
- **Wion, A., Luciano, A., Gonzalez, S. N., Kuepper, B., Linnaeus Tannor, L., & Vander Stichele, M. (2024).** *Research for AGRI Committee – The role of commodity traders in shaping agricultural markets*. European Parliament, Policy Department for Structural and Cohesion Policies.
- **Zhan, S. (2022).** The Political Economy of Food Import and Self-reliance in China: 1949-2019. *Global Food History*, 8(3), 194-212.
- **Zhang, Q., & Liu, M. (2019).** *Revolutionary legacy, power structure, and grassroots capitalism under the red flag in China*. Cambridge University Press.

Contribución del autor/a (CRediT):

Conceptualización: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M.; Melendi, L.

Análisis formal: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M.; Melendi, L.

Metodología: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M.; Melendi, L.

Redacción - borrador original: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M.; Melendi, L.

Redacción - revisión y edición: Sanz Cerbino, G.; De Vita, M.; Melendi, L.

Sobre los autores y autoras

Gonzalo Sanz Cerbino. Investigador Adjunto del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEUR-CONICET), Argentino. Doctor en Historia (UBA), Licenciado en Historia (UBA) y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia (UBA). Docente de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Mariel De Vita. Profesional Adjunta del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEUR-CONICET), Argentina. Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA) y Maestranda en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (IDAES-UNSAM).

Lucila Melendi. Becaria Postdoctoral del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEUR-CONICET), Argentina. Doctora en

Ciencias Sociales (UBA), Mg. en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA) y Licenciada en Ciencia Política (UBA). Profesora Adjunta en la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ).